

Análisis de la obra de Samira Makhmalbaf

La escasez de recursos iconográficos puede crear un efecto multiplicador de las secuencias más poéticas

09/07/2010 - Autor: Anwar Astilleros - Fuente: Webislam

La manzana

La escasez de recursos iconográficos puede crear un efecto multiplicador de las secuencias más poéticas llenas de sensibilidad y fina inteligencia.

Una manzana, un espejo, un candado, se ofrecen al espectador universal con sencillez asombrosa y fina elegancia. Como, y a través de una historia desgarradora, expone casi un cuento lleno de sutileza y encanto, a saber; dos niñas encerradas por sus padre durante 11 años en su vivienda en Teherán, sin ver la luz de la calles, ni tomar medidas higiénicas algunas.

Al margen de esta espectacular argumento observamos como Samira es capaz de conjugar en una espléndida síntesis el género documental y dramático, utilizando, asombrosamente, personajes propios de esta terrible historia, con el sentido de recrear de un modo lo más verosímil posible la situación que vivieron estas niñas.

Mientras que en Occidente, debido a nuestro sentimentalismo social, como rasgo principalmente característicos de nuestras sociedades, esta historia se hubiera mostrado como un auténtico drama, la directora Iraní es capaz de ofrecerla como si de una hermosa fábula se tratara, desde una humildad y humanidad, desprovista de cinismo y falsedad alguna.

No desea Samira retóricas argumentales ni barroquismo sino luminosidad y sencillez expositiva. Algo que se agradece mucho. Espero que su cine no se vea excesivamente contaminado de este mal psicológico que afecta a nuestra iconografía, es decir, la afectación.

A su vez Samira nos muestra una sociedad transformadora de su realidad más turbadora. Resulta paradigmático que las niñas sean las principales víctimas de un padre presentado de un modo tan humano como cerril y salvaje demuestran los hechos que es. Un padre enquistado en sus hijas y una madre sumida en las más profundas de las oscuridades y mezquindades, como ciega que es, está en plena sintonía física y espiritual.

También la salvadora de estas niñas, la trabajadora social, es mujer. Se trata de una película muy femenina que aporta esa comprensión y frescura ante estos hechos tan increíbles. Sin duda alguna, si se hubiera grabado desde una perspectiva masculina, el trato que hubieran dado a la cuestión se hubiera resuelto de un modo más expedito, más romo quizás.

Tengo la sensación que Samira es una auténtica feminista que parece reivindicar una

feminización de la sociedad que le ha tocado vivir, escesivamente celosa de la independencia de la mujer, con contradicciones tan asombrosas como que un homosexual se pueda operar para cambiar de sexo con la ayuda del estado a pena de ser condenado a la horca. Y esto sucede en Irán. Es aquí donde Samira, utilizando la simbología más ancestral enarbolada en la manzana- libertad puede llegar lejos y lo hace desde la simplicidad más absoluta.

Quizás la película se podía haber llamado el espejo (aquel espejo que la asistente social regala a las niñas), pero ese espejo que las regaló como forma de autoreconocimiento no era suficiente, aunque sí un paso previo.

Los seres humanos nos reconocemos también en los demás y eso lo sabía la asistente, auténtica personaje admirable, conocedora de que tanto el padre como la madre son víctimas de una misma cosa: el miedo, la ignorancia y la cobardía. Epítetos que tal vez nos parecan demasiado duros como para que nos toquen a nosotros y de los que ningún ser humano están exentos, al margen de cualquier condicionante social.

La humanidad con la que las niñas son recibidas por las otras niñas que juegan a la rayuela es sencillamente conmovedora, llena de detalles muy hermosos. Escenas en las que aparecen cogidas de las manos caminando hacia la tienda donde compran las manzanas (la libertad son/somos los demás, en amistad) o las cuatro, tumbadas sobre el empedrado, las comen, observando el firmamento. Son imágenes memorables en su diseño fotográfico, un plano cenital, llegando al espectador a lo más profundo en un auténtico alarde de sinceridad y mostrando la fragilidad y pureza de la infancia. La compasión y determinación en este caso es una sensación que subyace en toda la película, de prácticamente todos los personajes femeninos que aparecen en escena.

Análisis de la obra cinematográfica: El caballo de dos piernas

“Mi madre era muy guapa. Tan guapa como la mendiga. Mendiga con una tribu de gitanos. Pero todos hacían burla, por eso dejó la ciudad” (1’16’’)

“Y entonces mi madre pisó una mina, y allí murió y a mí me dejó en la mitad.(en la mitad de su espíritu también”)

“Las tumbas de mis piernas!” ¡Llora! (1’17’’)

Tras estas frases podemos observar todo un magnífico retablo de la tragedia infantil y la infancia endurecida por la guerra atroz y el tribalismo. Un tribalismo de raíz totalmente anti islámica (desde mi punto de vista) infame e hipócrita que es el que pretende mostrar Samira, joven autora de esta obra cinematográfica, en compañía de sus familiares y especialmente su padre, guionista de la misma.

Si tuviéramos que definir, aunque muy brevemente, la trayectoria vital de Samira, podríamos definirla como de rebeldía y humanidad. Incluso compasión por sus personajes no exenta, en esta obra, de agrio pesimismo. Desde esta perspectiva se puede calificar a Samira como a una mujer valiente y comprometida a hacer cine para “aliviar el sufrimiento de las

personas”(1), una meta ciertamente exigente.

Esta obra no es más que un trabajo planteado desde la furia de observar como un país como Afganistán hundido en el más infame de los tribalismos es además codiciado por toda clase de regímenes, unos revestidos de democracias populares o bien de Imperios progresistas de ingeniería masónica cuyas alas se hallan revestidas de democracias supuestamente reales o sencillamente de Imperios a secas, supuestos liberadores de la mujer musulmana, de su cárcel de tela, una ingenuidad que tiene muy buena venta entre el sentimentalismo cristiano laico, nuestra raíz más definitoria (reconozco la absoluta subjetividad de mi pensamiento, aunque creo firmemente en ello, al menos de momento). Resulta paradigmático este fragmento ofrecido en Youtube a propósito de la admiración que despertaban los talibanes durante la invasión soviética (2).

Ambos documentos cinematográficos de ficción rayan casi el paroxismo y a que grado de plegamiento ideológico al que estamos sometidos los ciudadanos desde la maquinaria propagandística de ese sueño creado por judíos de origen ruso (¿o Rusos de origen judío?) llamado Hollywood sin desmerecer, por supuesto, grandes obras de arte salidas de esta sólida fábrica de ensoñaciones forjadoras de iconos e idolatrías.

En el tablero internacional de las lealtades Afganistán es solo una muestra de la decadencia del capitalismo democrático, del auge del militarismo y de la infamia informativa, como lo fue en su día del anquilosamiento y corrupción soviética. Desde la perspectiva de un historiador en absoluto es un tema baladí el observar que la historia contemporánea y de tiempo presente está absolutamente corroída por las grandes corporaciones mediáticas con cierta ética pero más cinismo y adoctrinamiento de los partidos de turno. Baste decir que Francia (osea el estado francés) subvenciona a sus diarios digitales (3)

Lo más terrible de todo es que el desprecio y la utilización que se hace de la ley internacional y la ONU es tan exagerado que resulta desalentador, hasta tal punto que es muy posible que este sistema político que nos gobierna no le quede mucha más vida, un pensamiento que en absoluto confundo con un deseo. Alguien dijo, en algún lugar, que el ataque sobre las torres gemelas no solo tumbó dos torres sino todo un sistema que se saltó la legalidad internacional y que utilizó la ONU para invadir todo un país y provocar sufrimientos sin cuento a los Afganos y Afganas.

Habría que preguntarse si éstos Afganas del burka se ocultan de ese modo tan extremo por la presencia talibán por las tropas imperiales o por ambos. Quizás se oculten del hombre en todas sus facetas políticas y sociales, o quizás se muestren con toda naturalidad con su familia, tal y como acostumbra la mujer musulmana.

Volviendo a la película hay ciertos momentos para enmarcar, empezando por la herencia de las costumbres viciadas o la prostitución encubierta.

Así el niño protagonista decide, como si de una vieja y gastada mimesis de la historia del mundo se tratara, explotar los servicios del pobre muchacho-caballo de dos piernas alquilándolo a los otros niños como montura.

Resulta chocante que el hijo del señor y jinete sin piernas decida que esta mendiga va a ser su mujer por dos razones: porque su madre era bella y mendiga también y porque

precisamente el caballo está enamorado de la niña-mendiga. Samira quizás pensó que esa es la pobre historia del mundo subdesarrollado materialmente: una niña que se casa con quien lo decide porque puede pagarlo mientras que Romeo, enamorado también de la muchacha, trabaja para el gran señor o señorito. Nadie se pregunta por qué, es absurdo, se trata de sobrevivir... ¿Nos lo preguntaríamos nosotros, hay una gran diferencia entre unos y otros?. En fin, pido disculpas. Por último, y para terminar... ¿Que hacen nuestras tropas allí? ¿De veras somos tan dependientes?. La ilusión de la nación y la dignidad de ésta hace mucho tiempo que quizás se disolvieron. Al menos, hasta el día de hoy nos queda el mundial de fútbol (España está en semifinales).

Para terminar decir que el final de la obra sobrecoge, hasta tal punto que dan ganas de llorar, observar al anciano corruptor colocando la careta equina al verdadero huérfano de amor y ser más generoso de toda la película, un ser por el que se debería dar la vida: El muchacho que un día fue caballo.

A las cinco de la tarde (4) (a propósito del poema de Lorca al torero Sánchez Mejía)

“Enseña a los hombres piadosos a cerrar los ojos ante las mujeres y a controlar la lujuria”

“Esto para ellos es más sagrado y Dios sabe todo lo que hace (3’57’’)”

“Las mujeres no deberían bailar para que sus encantos ocultos no se revelen”

“El hombre es el guardián de la mujer porque Dios ha creado algunos seres superiores a otros”

“Si temes que las mujeres te lleven la contraria y se niegan a obedecerte aconséjalas y no te metas en su cama, castígalas”

Estas frases son una aproximada traducción (y tengo la sensación que erradas) al castellano de algunas de las suras coránicas. Resulta curioso que la primera sura que abre la película sea una clara exhortación a los varones a cerrar los ojos a la lujuria y ante las mujeres, según la traducción que nos ofrecen al castellano. Respecto a las siguientes suras resulta cuanto menos muy controvertidas. Mucho más interesante me parece la información suministrada desde www.islamonline.net a propósito de la supuesta igualdad de la mujer y el hombre en el corán según la línea de esta publicación (5).

Creo que es difícil expresar los sentimientos más pasionales tras ver esta película. Muy difícil. Al margen de interpretaciones patriarcalistas del corán o de tribalismos atroces que sustentan todo su peso sobre las mujeres hasta tal punto que la convierten en un objeto sacro la película mantiene matices muy interesantes que guardan cierta relación con las dos películas analizadas anteriormente. Ciertamente la directora sufre y conoce del cinismo de la política internacional y juega con múltiples recursos poéticos nada desdeñables y en consonancia con sus anteriores obras.

Considera Samira que el espíritu humano es puramente animal (y no le falta acierto) con el agravante de cualquier fanatismo, sea el de corte monoteísta o aquel que actúa como un catalizador de las grandes corporaciones a través del único modo, a mi juicio, de expandir las

ideologías, sean del signo que sea: la humillación del contrario a través de la guerra o a través del chantaje y la compra de las élites sociales, como por ej los casos Tunecino Marroquí o Egipcio. Así Samira, a través de la mirada agria de las mujeres reproduce un cuento, como fórmula de aligerar la terrible tragedia que cuenta, para narrar y argumentar una historia tan conmovedora como atroz.

El argumento de la película es tan inverosímil como fascinante: el interés de nuestra bella e inteligente protagonista en convertirse en la presidenta de Afganistán.

Son muchos los detalles que me han cautivado, especialmente cuando en su éxodo la familia debe de tirar del propio carro para que el caballo no muera mientras los aviones y helicópteros de la coalición de la libertad y la democracia sobrevuela ajeno a esta pequeña tragedia. El futuro de Afganistán es el bebé de la cuñada de nuestra futura presidenta, en manos de su madre, sin fuerzas para llorar, en la más absoluta de las esperanzas. Nadie sabe que sucede, donde están los partidos políticos, que está pasando en Afganistán, solo gente vagando confusa, perdida, aturdida.

Alguien realiza una pregunta al padre- patriarca de nuestra protagonista donde está Kandahar, con la intención de viajar a la asamblea de sabios a convencer a mulá Omar para que no entregara a Bin Laden a los Americanos. La imagen es patética, un hombre solo, en medio de un páramo, mientras su asno agoniza. El patriarca responde: Llegas tarde amigo, ellos ya se han ido, no están. Y efectivamente no están, porque nunca han estado y si estuvieron solo son actores de si mismos en la *mass media*, una maquinaria atroz propagandística que circula por cualquier rincón y vivienda del mundo conocido como desarrollado.

¿Como los ciudadanos podemos tragar esta infamia de la guerra de Afganistán?

La ingenuidad nuestra es exactamente la misma que aquel que viajaba a Kandahar a encontrarse con el mulá Omar. Las guerras son verdaderamente asimétricas, el mundo ha dejado de tener sentido ante tanta asimetría, una síntesis de millonario Saudí y el líder y pastor de cabras llamado Omar & Laden no pueden poner de rodillas a todo un imperio y organizaciones paramilitares (6).

Esa es la sensación universal que me queda, pero en lo particular, en esta película, observamos como la belleza y la inteligencia de estas mujeres son arrolladas por la exageración de unos seres que creen que la pureza está la repetición no reflexiva de códigos ancestrales malinterpretándolo con cualquier atisbo de espiritualidad o intelectualidad, aunque me queda la sensación de que se me encontrara con algún Talibán quizás no tuviera nada que reprocharle... ¿Acaso han conocido otro mundo?. Solo nos quedaría observarlos en silencio, extrañados, pero en silencio.

WEBGRAFÍA

(1) www.webislam.com/idt=110

(2) <http://www.youtube.com/watch?v=p-VBrL3cZmA><http://www.youtube.com/watch?v=Qpoo8YZKugU&feature=related>

(3) <http://www.elmundo.es/elmundo/2010/01/05/comunicacion/1262706433.html>

(4)

http://users.fulladsl.be/spb1667/cultural/lorca/llanto_por_ignacio_sanchez_mejias/la_cogida_y_la_muerte.html

(5) http://www.islamonline.net/servlet/Satellite?cid=1119503544308&pagename=IslamOnline-English-Ask_Scholar2FFatwaE2FFatwaEAskTheScholar

(6) Es interesante el trabajo de Michael Moore al respecto. Desde una perspectiva a mi juicio muy honesta siembra serias dudas sobre los sucesos de 11 S que motivaron las invasiones de paises de mayorias sociales islámicas. Esta es la única causa, a mi juicio, de la demonización de todo lo relacionado con el islam Ver Faranhait 7/11. <http://www.michaelmoore.com/>

Webislam